

Construyendo movimientos ecoterritoriales en Áreas de Conservación Privado-comunitarias: el caso de la Reserva Ecológica de Chaparrí en Lambayeque

Vera Flores-Fernandez¹

Pieter Van den Broeck²

Elke Hermans³

Constanza Parra⁴

¹ Universidad Católica de Leuven, Bélgica. Correo electrónico: vera.floresfernandez@kuleuven.be. <https://orcid.org/0000-0002-4614-0442>

² Universidad Católica de Leuven, Bélgica. Correo electrónico: pieter.vandenbroeck@kuleuven.be. <https://orcid.org/0000-0002-3388-0759>

³ Universidad Católica de Leuven/Universidad de Hasselt, Bélgica. Correo electrónico: elke.hermans@kuleuven.be. <https://orcid.org/0000-0002-9496-8690>

⁴ Universidad Católica de Leuven, Bélgica. Correo electrónico: constanza.parra@kuleuven.be. <https://orcid.org/0000-0003-2456-6757>

Recibido: 15/02/2024. Aceptado: 24/09/2024.



<https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202402.002>

Construyendo movimientos ecoterritoriales en Áreas de Conservación Privado-comunitarias: el caso de la Reserva Ecológica de Chaparrí en Lambayeque

RESUMEN

La conservación medioambiental es un tema urgente a nivel mundial, en particular en cuanto a su integración con el desarrollo socioeconómico sostenible. En Latinoamérica, países como Perú enfrentan crecientes tensiones entre la conservación ambiental y modelos neoextractivistas. El giro ecoterritorial de los movimientos socioambientales en la región refleja una crítica a esta economía y busca una gobernanza colectiva del territorio. En este contexto, las áreas de conservación privada (ACP) han proliferado en las últimas décadas, y la Reserva Ecológica de Chaparrí es pionera al ser liderada por una comunidad campesina. El caso de Chaparrí ilustra esta lucha entre conservacionistas locales y defensores del desarrollo extractivista. En este artículo se explora el movimiento ecoterritorial generado en Chaparrí desde una investigación activista que congregó este esfuerzo con académicos y estudiantes belgas y peruanos. El movimiento ecoterritorial de Chaparrí no solo ha catalizado transformaciones en las dinámicas comunitarias, sino también en colaboraciones con una gran variedad de actores. Los investigadores lograron integrarse al paisaje de actores e instituciones que gravitan en torno a Chaparrí, abriendo nuevas e innovadoras oportunidades de colaboración.

Palabras clave: Áreas naturales protegidas, Conservación comunitaria, Ecoturismo

Building Eco-Territorial Movements in Private-Community Conservation Areas: The Case of the Chaparrí Nature Reserve in Lambayeque

ABSTRACT

Nature conservation is an urgent issue globally, particularly regarding its integration with sustainable socio-economic development. In Latin America, countries like Peru face increasing tensions between nature conservation and neoextractivist models. The eco-territorial turn of socio-environmental movements in the region reflects a critique of this economic model and seeks collective governance of the territory. In this context, Private Conservation Areas (PCAs) have proliferated in recent decades, with the Chaparrí Nature Reserve pioneering as the first private-community PCA led by a peasant community. The case of Chaparrí illustrates the struggle between local conservationists and proponents of extractivist development. This article explores the eco-territorial movement generated in Chaparrí from the activist research that brought together efforts with Belgian and Peruvian academics and students. The eco-territorial movement in Chaparrí has not only catalyzed transformations in community dynamics but also collaborations with a wide range of actors. The scholars from the activist research managed to integrate into the landscape of actors and institutions revolving around Chaparrí, opening new and innovative opportunities for collaboration.

Keywords: Protected areas, Community conservation, Ecotourism

INTRODUCCIÓN

La conservación de la biodiversidad ha sido y continúa siendo un tema candente a nivel global (Buscher & Fletcher, 2020). La pregunta acerca de cómo conciliar los objetivos de conservación de la naturaleza con los del desarrollo socioeconómico sostenible de los diferentes territorios sigue originando apasionados debates (Martin *et al.*, 2013; Martin, 2017; Boyce *et al.*, 2022). Así, ya sea desde el mundo académico, las políticas públicas o las múltiples arenas en las que la sociedad civil y el mundo comunitario se hacen presentes —naturaleza, bosques, cambio climático—, y especies de flora y fauna en peligro de extinción ocupan un espacio cada vez más protagónico. El continente latinoamericano y Perú en particular han jugado un papel preponderante en esta discusión, en la que llamados a favor de una justicia social y medioambiental se oponen a una larga historia en la que la modernización ha llevado aparejada lógicas y prácticas extractivas que han dañado a la naturaleza y al universo campesino e indígena de manera irreversible (Escobar, 2008; Busscher *et al.*, 2018). Las áreas protegidas, junto a una amplia batería de herramientas y mecanismos para avanzar en los objetivos de protección, conservación y rehabilitación de los ecosistemas, están en el centro de esta coyuntura en la que la relación humano-naturaleza se cuestiona.

Las áreas protegidas tienen una larga historia y sus ambiciones han evolucionado a lo largo de las décadas. Han pasado de modelos centrados en la conservación de la naturaleza, donde lo humano tenía un papel limitado, a enfoques que buscan conciliar conservación, sustentabilidad e inclusión de comunidades (Maldonado Ibarra *et al.*, 2020; Berkes, 2004; Castro-Arce *et al.*, 2019). En Perú y en el resto de América Latina, esta transformación se ha manifestado a través de la creación de nuevos instrumentos de política pública, como las Áreas de Conservación Privada (ACP), que facilitan la gestión sostenible y reconocen las interdependencias culturales y económicas entre las comunidades y sus ecosistemas. Entre 2001 y 2024, se establecieron 139 ACP en el territorio peruano (SERNANP, 2024), siendo la Reserva Ecológica de Chaparrí en el norteño municipio de Chongoyape la iniciativa precursora que impulsó este auge «conservacionista» en manos de actores no gubernamentales.

El término «conservacionista» se refiere a individuos, comunidades y organizaciones que abogan por la conservación de la naturaleza y la biodiversidad. Sin embargo, es esencial reconocer que este término abarca una diversidad de enfoques y motivaciones (Escobar, 1998; Kareiva & Marvier, 2012). Los conservacionistas pueden actuar desde el interés por la conservación de especies y la restauración de ecosistemas, hasta la promoción de prácticas sostenibles que integren las necesidades económicas y culturales de las comunidades locales. Aunque las ACP son

cada vez más relevantes en la región latinoamericana, su capacidad y viabilidad se evalúan poco (Hora *et al.*, 2018; Bingham *et al.*, 2017). Además, su impacto en la reducción de la pobreza y la promoción de una gobernanza participativa en comunidades campesinas e indígenas ha sido poco estudiado, lo que resalta la necesidad de investigar el potencial de estos instrumentos de conservación.

Este impulso de participación a través de áreas protegidas se enmarca en el giro ecoterritorial de los movimientos socioambientales (Svampa, 2019), que mira de manera crítica el modelo extractivista actual que no ha hecho más que intensificarse en las últimas décadas. Este modelo, ahora llamado neoextractivista, continúa impactando territorios rurales, aumentando la presión sobre los ecosistemas e intensificando múltiples conflictos socioambientales. En respuesta a estos desafíos, el giro ecoterritorial representa la convergencia del discurso ambientalista, la matriz sociocultural comunitaria-indígena y la defensa política del territorio (Escobar, 2020). Bajo este nuevo marco, los movimientos socioambientales están conectando comunidades urbanas y rurales de diferentes clases sociales e identidades para cuestionar proyectos extractivos. Este giro ecoterritorial ha sido descrito como una ola de movimientos socioambientales que reclaman su patrimonio natural y cultural para lograr autonomía, revitalizar su identidad y cultura, y conservar la naturaleza (Bartra & Otero, 2008; Svampa, 2019). Las redes sociales que surgen de este giro comprenden una variedad de actores, incluyendo organizaciones de la sociedad civil, colectivos culturales, comunidades indígenas y campesinas, organizaciones no gubernamentales (ONG) ambientales, periodistas y académicos.

En 2024 se cumplieron 23 años desde que la comunidad campesina muchik Santa Catalina de Chongoyape plasmó su deseo conservacionista a través de la fundación de la Reserva Ecológica de Chaparrí. En 2001, los comuneros de Chaparrí decidieron dividir su territorio en un área de uso múltiple y en un área de conservación para el bosque seco y su flora y fauna. Los comuneros solicitaron al Estado peruano la creación de una figura legal para validar esta decisión. Así nacieron las ACP en el Perú. Estos 23 años de Chaparrí representan una historia de altos y bajos que no ha dejado indiferente a la opinión pública en el Perú, Latinoamérica y el mundo (Ruiz, 2020). El objetivo de este artículo es examinar el movimiento ecoterritorial en Perú a través de una investigación activista en Chaparrí. Para alcanzar este objetivo, examinamos la singularidad de Chaparrí y el potencial de una investigación activista para entender y colaborar con comunidades campesinas liderando movimientos ecoterritoriales.

Chaparrí es un territorio vivo y dinámico, con una historia de alegrías y tristezas, marcado por fuertes contrastes y fricciones (Sánchez, 2019). Este territorio se caracteriza por su bosque seco subtropical, osos de anteojos, algarrobos, pavas aliblancas y un sinnúmero de aves endémicas (Romero, 2015). También es el hogar

de una comunidad de campesinos proveniente de Cajamarca que a fines de la década de los setenta se asentó en Chongoyape. Asimismo, Chaparrí es un territorio marcado por la lucha y el conflicto violento (Parra *et al.*, 2021) ocasionado por la ampliación de la frontera agrícola. En el contexto del giro ecoterritorial, Chaparrí encarna la pugna entre activistas conservacionistas haciendo un llamado por una mayor justicia social y medioambiental, y aquellos defensores de un *statu quo* caracterizado por lógicas de desarrollo extractivista y neoliberal que ha tenido al mundo rural latinoamericano subyugado.

En los últimos años, el movimiento ecoterritorial en Chaparrí ha catalizado importantes transformaciones en las dinámicas comunitarias locales, así como en diversos tipos de colaboraciones con otros actores. Esta investigación activista sigue una metodología cualitativa y participativa. Su objetivo es fomentar sociedades democráticas y sostenibles mediante un proceso colaborativo de generación de conocimiento (Gillis & Jackson, 2002; Nieto-Romero *et al.*, 2019). Este proceso implica a múltiples actores y aborda la confrontación de diferentes valores sociales, ecológicos, políticos y económicos. Su principal objetivo es incitar a la acción y promover el cambio, coocreando conocimiento práctico y relevante para las comunidades y sus regiones.

Siguiendo este enfoque, la investigación activista reunió a actores del sector público, privado, comunitario, sociedad civil y académicos para producir nuevos conocimientos en los que confluyeron ambiciones de inter y transdisciplinariedad. Lo anterior se sustentó en un consorcio académico que surgió en 2017, conformado por investigadores de la Universidad Católica de Lovaina (KU Leuven) y la Universidad de Hasselt (UHasselt) en las disciplinas de sociología, turismo y planificación espacial, en alianza con investigadores peruanos de la Universidad Nacional de Trujillo (UNT) en las disciplinas de antropología, biología y ecoturismo. Esta investigación activista fue codiseñada por los investigadores en colaboración con una amplia red de actores de Chaparrí y financiada por el fondo de cooperación académica internacional VLIR-UOS, que apoya alianzas entre universidades de Flandes y Sur Global⁵.

Entre el 2018 y el 2023, los investigadores del consorcio, junto con estudiantes y actores locales, participaron en actividades formales e informales en Chaparrí, donde se recopiló información, incluyendo etnografías, visitas de campo, conferencias, entrevistas en profundidad, mapeo del territorio, grupos focales y talleres participativos, entre otros. Esta investigación abordó desafíos socioecológicos de esta región y buscó contribuir al fortalecimiento de las capacidades de investigación y educación locales. Junto a la producción de conocimientos, el objetivo principal de la

⁵ Ver: <https://www.vliruos.be/en/home/1>

investigación activista ha sido apoyar a la comunidad local en su proceso de empoderamiento territorial y socioecológico, mediante la instalación de un fondo para proyectos semilla. Estos objetivos, y las acciones para conseguirlos, fueron cocreados a lo largo de nuestra colaboración. La contribución de este artículo es mostrar el rol fundamental de la investigación activista en el contexto del giro ecoterritorial al que se ven confrontadas comunidades en Perú y Latinoamérica. Por un lado, comunidades necesitan aliados para fortalecer su lucha, y por otro, un mundo académico que aspire a un análisis socioecológico y sociopolítico crítico no puede constituirse a espaldas de estos procesos. Los autores de este artículo, los investigadores del consorcio académico, incluida una doctoranda peruana, buscan visibilizar la importancia de esta metodología para colaborar con comunidades como la de Chaparrí.

La siguiente sección presenta el marco teórico del giro ecoterritorial latinoamericano, como un medio para revisar las diversas maneras en las que impacta en múltiples procesos centrados en la conservación ambiental, el desarrollo comunitario y la defensa del territorio. En esta sección también proponemos la investigación activista como una metodología adecuada para colaborar y cocrear con la comunidad y movimiento ecoterritorial de Chaparrí. La tercera sección discute el desafío de la conservación ambiental en Perú, la figura privada-comunitaria de gobernanza de las ACP y detalla el caso empírico de Chaparrí y su comunidad campesina. La cuarta sección presenta la investigación activista belga-peruana y su metodología cualitativa y participativa, así como sus resultados e impactos. Finalmente, la última sección presenta las conclusiones, reflexiones y lecciones aprendidas de este proceso.

EL GIRO ECOTERRITORIAL DE MOVIMIENTOS SOCIOAMBIENTALES EN LATINOAMÉRICA

El giro ecoterritorial en Latinoamérica se refiere a una ola de movimientos socioambientales que emergieron como reacción ante los daños sistemáticos a ecosistemas y comunidades que dependen de estos, causados por proyectos extractivos (Gudynas, 2009; Leff, 2017; Svampa, 2019; Escobar, 2020). Estos proyectos, cuyas actividades se basan en la explotación de recursos naturales, ocasionan la fragmentación del tejido social de las comunidades locales en el país e impacta su salud y bienestar general, así como las economías basadas en pesca, agricultura e iniciativas ecoturísticas, etc. (Harvey, 2005; Jerez Henríquez, 2015). El alarmante aumento de estos proyectos extractivos ha ocasionado luchas masivas y el progresivo establecimiento de un frente de resistencia por parte de movimientos socioambientales, los cuales se unen a diferentes comunidades urbanas y rurales de diversas clases sociales. El objetivo de los movimientos es conservar la naturaleza y sus identidades comunales, así como reclamar su patrimonio natural y cultural, con el fin de ganar autonomía y cuestionar los proyectos extractivos (Bartra & Otero, 2008).

Mediante la defensa de sus territorios y formas de vida, los movimientos socioambientales desafían las visiones dominantes de desarrollo y su relación con el ambiente. Estos frentes se relacionan con el reconocimiento legal de los derechos colectivos de comunidades campesinas, pueblos indígenas y afrodescendientes en ciertos países de la región. Según Maristella Svampa (2019), el giro ecoterritorial en estos movimientos se inscribe en un contexto histórico que remonta sus raíces a la década de 1980 en América Latina, cuando empezó a surgir una convergencia entre las agendas de conservación y las luchas por la defensa territorial impulsadas por pueblos indígenas y comunidades locales. En los años 1990, esta convergencia se intensificó y politizó, dando lugar a lo que hoy se conoce como el giro ecoterritorial. Este giro emana de la amalgamación de la agenda del activismo ambiental con las demandas de comunidades campesinas e indígenas por la defensa de la tierra y derechos de autogestión, toma de decisiones y participación en la conservación de la naturaleza y el desarrollo comunitario en sus territorios. Así, junto a comunidades indígenas y campesinas, los movimientos socioambientales están compuestos por diversas ONG ambientalistas, organizaciones de la sociedad civil, periodistas, colectivos culturales y académicos. En este marco, se han desarrollado redes organizativas y espacios de coordinación más horizontales. Ejemplo de estos espacios son la Vía Campesina⁶, foros de defensa del agua y recursos naturales, así como plataformas de acción conjunta contra el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), los megaproyectos de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) y el Tratado Transpacífico.

Para comprender la aparición del giro ecoterritorial, Svampa (2023) señala los límites del primer ciclo progresista en Latinoamérica en el que el Estado pasó a controlar los recursos resultantes de proyectos extractivos con el objetivo de redistribuirlos para diversificar la economía y mejorar la calidad de vida de las poblaciones más empobrecidas. Este periodo, caracterizado por los altos precios internacionales de materias primas, generó una economía de exportación favorable en varios países de la región. Esto sentó las bases para la implantación del neoextractivismo como modelo de desarrollo pragmático basado en la extracción y explotación de la naturaleza, con aparentes objetivos de desarrollo progresista. Los gobiernos de Bolivia y Ecuador, por ejemplo, si bien son considerados progresistas por sus propuestas de cambio en modelos de desarrollo y el reconocimiento de la plurinacionalidad y derechos de la naturaleza, también impulsaron proyectos extractivos (Botero & Galeano, 2017). Estos gobiernos lograron reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida de los sectores marginados entre 2000 y 2015; sin embargo, no cuestionaron seriamente los intereses de los sectores más poderosos. Los problemas de

⁶ Ver: <https://viacampesina.org/en/international-peasants-voice/>

desigualdad, concentración económica y acaparamiento de tierras persistieron. A partir de 2010, esta estrategia se intensificó en la región a través de planes nacionales de desarrollo que facilitaron la ejecución de proyectos extractivos y el fortalecimiento de la tendencia hacia los monocultivos agroindustriales. Así, este modelo extractivista no llevó a una diversificación de la producción, sino a una mayor dependencia de las materias primas (Burchardt *et al.*, 2016).

En este escenario se generaron configuraciones sociopolíticas y culturales en disputa entre distintos tipos de actores (Bringel, 2019), principalmente entre los populismos progresistas y la oposición política, económica y mediática. La oposición ganó terreno progresivamente, lo cual generó movilización desde el espectro político de derecha. Ejemplos de esta productividad política son casos como la elección de Jair Bolsonaro en Brasil («Jair Bolsonaro gana en Brasil», 2018) o la destitución de Evo Morales en Bolivia («Evo Morales renuncia a la presidencia de Bolivia», 2019), mientras el líder progresista Lula da Silva fue encarcelado de forma ilegal («Por qué Lula...», 2022). Es importante reconocer que la oposición a los gobiernos de la oleada progresista incluye una diversidad de grupos con distintas posturas políticas y visiones de desarrollo, unidos por su descontento con el deterioro de las instituciones democráticas en los últimos años. Diversos movimientos igualitarios en la región emergieron y hoy trabajan de la mano con diferentes tradiciones de resistencia, como organizaciones territoriales, sindicatos, movimientos antiextractivistas, antineoliberales y promotores de nuevos derechos, como las luchas ecoterritoriales, indígenas, feministas y de diversidad sexual.

El caso peruano presenta un escenario complejo en el contexto del giro ecoterritorial, al ser un país que atravesó una fuerte neoliberalización en la década de 1990 que sentó las bases para el neoextractivismo. A su vez, el país ha experimentado un crecimiento económico significativo desde 2011, impulsado principalmente por inversiones en el sector extractivo («Years of political crises...», 2018), especialmente en la pesca costera, la minería e hidrocarburos en la Amazonía. Sin embargo, este crecimiento ha generado un aumento en los conflictos socioambientales asociados con estas actividades. Dichos conflictos comparten una demanda común de mayor participación de las comunidades locales en los procesos de toma de decisiones públicas relacionados con las industrias extractivas (Ballón *et al.*, 2017). Esta participación se refiere no solo al acceso a la información y la transparencia en los procesos, sino también a la inclusión activa de estas comunidades en la formulación de políticas, la evaluación de impactos ambientales y la gestión de recursos. Damonte y Vila (2014) enfatizan que la participación efectiva debe ir más allá de la consulta superficial para permitir a las comunidades ejercer un control significativo sobre sus territorios y recursos («Indígenas awajún del Cenepa», 2022; «Activan medidas de protección», 2023). En este caso, la demanda de participa-

ción forma parte de un entorno político favorable promovido por organizaciones internacionales.

En las últimas décadas, organizaciones bilaterales, multilaterales y ONG peruanas y extranjeras han abogado por un desarrollo inclusivo que involucre a empresas, sociedad civil y el gobierno en la toma de decisiones (ONU, 1992). Desde entonces, ha habido un cambio gradual hacia una mayor participación en la gestión de actividades que tienen impactos socioambientales en los territorios (Dargent *et al.*, 2017; Durand, 2019). Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, han surgido y se han intensificado numerosos conflictos socioambientales en los últimos años. La sociedad civil y la comunidad internacional han desempeñado un papel importante en la promoción de prácticas participativas en la gobernanza de Perú. No obstante, la industria extractiva ejerce una considerable influencia, lo que lleva a la implementación de políticas de contención social y seguridad para evitar que los conflictos socioambientales pongan en peligro la producción. La naturaleza fragmentada del Estado peruano se refleja en la situación ambigua y contradictoria de la participación social, la cual dificulta el crecimiento e institucionalización de las demandas de sus movimientos ecoterritoriales. Pese a que el gobierno peruano ha suscrito acuerdos internacionales sobre protección ambiental y derechos étnicos, como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (1989) o el Acuerdo de Escazú (CEPAL, 2018), sigue concediendo tierras y recursos naturales indígenas y campesinos a corporaciones nacionales y transnacionales (Restrepo Botero & Peña Galeano, 2017).

Frente a esta situación, y producto del contexto neoliberal y neoextractivista en América Latina y Perú, han surgido múltiples metodologías horizontales, inter y transdisciplinarias que abogan por la participación, diversidad, inclusión y sostenibilidad (Gudynas & Acosta, 2011; Escobar, 2015; Leff, 2017; Larson, 2019; Svampa, 2019; Aguiar *et al.*, 2023). Entre estas, la investigación activista emerge como una crítica a la ciencia moderna occidental y su modelo de producción de conocimiento, basado en dicotomías humano-naturaleza, así como en relaciones de poder coloniales, capitalistas, patriarcales y neoliberales, reproducidas y justificadas por ese conocimiento (López-García & Cuéllar-Padilla, 2018; Araújo Mendes, 2020).

La investigación activista, por tanto, encarna esta crítica epistemológica y se vincula con contextos y actores directamente involucrados en procesos de cambio social, comprometidos con la construcción de paradigmas alternativos de desarrollo, como los que surgen a partir de la agroecología o la soberanía alimentaria (Holt-Giménez & Altieri, 2013; Mier y Terán *et al.*, 2018; López-García & Cuéllar-Padilla, 2018). Por ejemplo, la expansión de la agroecología en la región está estrechamente ligada a nuevos escenarios políticos impulsados por gobiernos progresistas

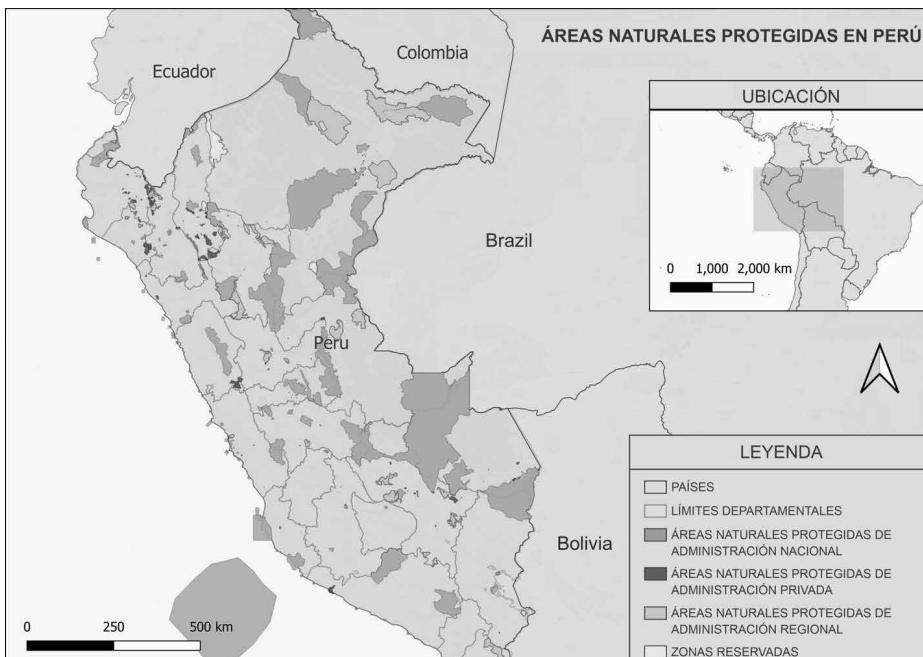
y movimientos de resistencia liderados por comunidades campesinas e indígenas (Toledo, 1995; Ruiz Rosado, 2006). De manera similar, el giro ecoterritorial de los movimientos socioambientales ha llevado a planteamientos más politizados y objetivos más holísticos por parte de actores comunitarios en procesos de cambio y resistencia, como en el caso de los comuneros de Chaparrí. Por ello, consideramos apropiado promover una investigación activista con la comunidad y el movimiento ecoterritorial de Chaparrí, con el objetivo de colaborar y cocrear procesos innovadores de socioecología, así como prácticas metodológicas transformadoras.

EL ROL DE LAS ÁREAS DE CONSERVACIÓN PRIVADA EN EL PERÚ

El desafío de la conservación

Perú es uno de los países más megadiversos del mundo y una prioridad de conservación medioambiental («Perú: Patrimonio natural», 2014). Perú es también un país con crecientes tasas de pérdida de hábitat impulsadas por la expansión sostenida de las fronteras agrícolas y extractivas (Galarza Contreras *et al.*, 2016). Este contexto impacta gravemente la calidad de los ecosistemas, y se ve facilitado por ineficiencias en el control y regulación gubernamental, políticas públicas contradictorias y corrupción (Damonte y Vila, 2014; «Years Of Political Crises in Peru...», 2018). El impacto en comunidades campesinas e indígenas se refleja en múltiples pérdidas sociales, culturales y ecológicas, tales como de recursos naturales, especies culturalmente relevantes, conocimientos ancestrales, además de oportunidades de desarrollo alternativas provenientes del ecoturismo y otras formas sostenibles de aprovechamiento de recursos naturales.

En las últimas décadas, se ha registrado un aumento significativo en las iniciativas de conservación que involucran áreas protegidas en Perú. Inicialmente, la legislación de estas áreas en el país adoptó el enfoque tradicional de «multas y cercas» (Wells & Brandon, 1992). Este enfoque asume que los recursos naturales se despilfarrarán si no se aíslan de la actividad humana, y, por lo tanto, tiende a excluir o limitar la participación de las comunidades locales en los planes de conservación ambiental (Brockington, 2002; Igoe, 2004). Este enfoque ha sido fuertemente criticado por los conflictos que genera con las comunidades locales y por su baja eficacia en alcanzar objetivos de conservación ambiental y sostenibilidad socioecológica. Como consecuencia de estos hallazgos, en las últimas décadas se han incorporado modelos de conservación más inclusivos y en algunos casos liderados por actores locales, dando forma a iniciativas de conservación privadas y comunitarias (Álvarez & Shany, 2012; Mutanga *et al.*, 2015). Esta transformación dio origen a una amplia diversidad de tipos de áreas naturales protegidas en el país (ver Figura 1).

Figura 1. *Áreas naturales protegidas en Perú*

Fuente: Flores-Fernandez (2023), basado en datos del SERNANP (<https://geo.sernanp.gob.pe/visorsernnp/>) y OpenStreetMap (<https://www.openstreetmap.org>).

Las Áreas Naturales Protegidas de Administración Nacional (ANP), a través del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP) incluyen Parques Nacionales, Santuarios Nacionales, Santuarios Históricos, Refugios de Vida Silvestre, Reserva Paisajística, Reservas Nacionales, Reservas Comunales, Coto de Caza y Bosque de Protección. También administradas nacionalmente están las Zonas Reservadas (ZR) con un estatus transitorio, y las Áreas de Conservación Regional (ACR) que son administradas por gobiernos regionales.

Comúnmente, la creación y gestión de estas áreas de conservación requiere de una alta inversión por parte del Estado. La creación de la categoría de Áreas de Conservación Privada (ACP) ha permitido generar medios alternativos para conservar la biodiversidad y promover el uso sostenible de los recursos naturales. El estatuto de ACP puede ser otorgado a aquellos territorios y entidades con títulos de propiedad de la tierra, tales como familias, universidades y comunidades, mediante la solicitud al Ministerio del Ambiente (Ley N° 26834, 1997) o mediante acuerdos de conservación basados en el Código Civil. Asimismo, es posible solicitar concesiones forestales no maderables en tierras sin título con cobertura forestal, siendo

las concesiones de conservación (CC) y las concesiones de ecoturismo (CE) (Ley 29763, 2015) las más comunes.

ACP como figura privada-comunitaria de gobernanza

Las ACP se han multiplicado significativamente en los últimos años, en especial en América Latina (Langholz & Lassoie, 2001; Pegas & Castley, 2014; Hora *et al.*, 2018). La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) define estas áreas como tierras gestionadas para la conservación de la biodiversidad, que están protegidas con o sin reconocimiento gubernamental y aseguradas por individuos, ONG, corporaciones, comunidades, grupos religiosos o universidades (Stolton *et al.*, 2014). El creciente número de ACP sigue una tendencia global hacia la participación de actores no gubernamentales en asuntos de conservación. Entre los objetivos de las ACP figuran la investigación, educación ambiental, ecoturismo, agroecología y otras actividades socioeconómicas sostenibles.

En Latinoamérica, las ACP tienen una larga historia asociada con la apropiación de tierras, el neocolonialismo y el elitismo (Igoe & Brockington, 2007; Ramutsindela, 2015; Louder & Bosak, 2019). Estudios críticos han descrito estas áreas como mecanismos para promover el neoliberalismo, lo que podría llevar a una redefinición de la relación humano-naturaleza, la exclusión de las comunidades locales en la parcelación o cercado de su tierra y la erosión de sus conexiones con la misma (Ramutsindela, 2015; Louder & Bosak, 2019). En las últimas décadas, tanto la tendencia global hacia la participación como las políticas neoliberales han facilitado la compra y venta de tierras para fines de conservación por parte de actores no gubernamentales. Esto ha permitido que las ACP surjan como posibles complementos a la limitada capacidad y financiamiento de los gobiernos para alcanzar objetivos globales de conservación de la biodiversidad (Pringle, 2017). Así, las ACP llenan los vacíos en los sistemas de conservación gubernamentales al aprovechar fondos adicionales y oportunidades para adquirir tierras, especialmente en áreas de alta prioridad ecológica (Mitchell *et al.*, 2018).

En Perú, las ACP se remontan a principios de los años 2000, y recientemente su número ha incrementado de manera considerable (Monteferri *et al.*, 2019), alcanzando ahora un total de 139 áreas (SERNANP, 2024). Al ser un país con importantes conflictos socioambientales, las ACP son aprovechadas por comunidades campesinas e indígenas para asegurar la protección del patrimonio socioecológico de sus territorios (Benzaquén *et al.*, 2009). Aunque solo el 36 % de las ACP están en manos de comunidades campesinas, estas abarcan el 93,73 % de la superficie protegida bajo esta modalidad de conservación (Monteferri *et al.*, 2019, p. 44). Esta figura privada-comunitaria de gobernanza se considera una alternativa para hacer frente a las amenazas, ya que permite establecer restricciones de uso por decisión

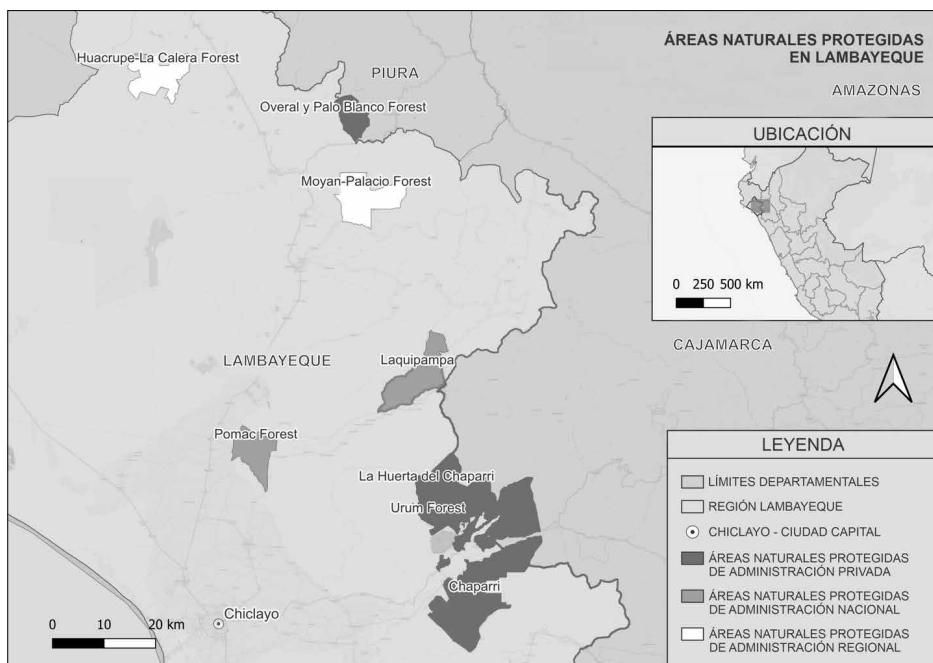
de los propietarios y con menos procedimientos burocráticos que en las ANP. A pesar de la creciente importancia de las ACP para Latinoamérica y Perú, rara vez se evalúa su capacidad y viabilidad (Eagles, 2014). También, su potencial para la reducción de la pobreza, el bienestar de la comunidad y una gobernanza participativa de la naturaleza tienen un historial mixto (Serenari *et al.*, 2017). Por ello, se torna urgente investigar ACP dirigidas por comunidades campesinas e indígenas.

Perú es un caso clave para estudiar la conservación privada en el giro ecoterritorial, debido a su economía neoliberalizada y a la corrupción como un fenómeno que ha definido su política, que hasta hoy facilita el extractivismo y la marginación de los pueblos indígenas y campesinos (Martínez Alier, 2012; Damonte & Vila, 2014). En la costa norte del país, Lambayeque es una región que evidencia este contexto. Lambayeque ha sido descrita como un mosaico de patrimonio natural, cultural e histórico. Su biodiversidad única y los tesoros arqueológicos que dejaron sus culturas ancestrales, como la Mochica y Lambayeque (Sicán), convirtieron esta región en un destino turístico y un centro de investigación para peruanos y extranjeros (Aimi & Perassi, 2015). A la vez, uno de los principales problemas de esta región y su principal fuente de ingresos económicos es la creciente expansión de su frontera agrícola. Esta expansión está asociada a dinámicas de acaparamiento y competencia por tierras y agua, deforestación y conflictos territoriales que ponen en jaque la gobernanza y bienestar de las comunidades campesinas, sus cooperativas y asociaciones locales. Ante estas amenazas, en Lambayeque, ocho áreas protegidas resguardan parte del patrimonio: dos ANP, dos ACR y cuatro ACP (ver Figura 2). El ACP Chaparrí es la más extensa, y su ubicación estratégica, próxima a las ANP Laquipampa y Bosque de Pomac, tenía el objetivo de establecer un nexo entre ambas áreas y eventualmente conformar un corredor ecológico.

Chaparrí y su movimiento ecoterritorial

El ACP Chaparrí cubre un área de 34 412 hectáreas compuesta por tierras áridas y montañas cubiertas de bosque subtropical seco (ver Figura 3) (Ruiz, 2020; Parra *et al.*, 2021). Chaparrí alberga una rica biodiversidad, una significativa presencia de especies endémicas, particularmente aves, y especies en peligro de extinción, como el oso de anteojos. Para su creación en la década de los noventa, la comunidad campesina *muchik* Santa Catalina de Chongoyape desarrolló un proyecto territorial orientado a conciliar objetivos ambientales y de desarrollo socioeconómico basadas en un ecoturismo participativo capaz de mejorar la calidad de vida comunal. La comunidad se compone de 40 caseríos con aproximadamente 8000 comuneros. En 2001, el SERNANP reconoció formalmente Chaparrí como ACP.

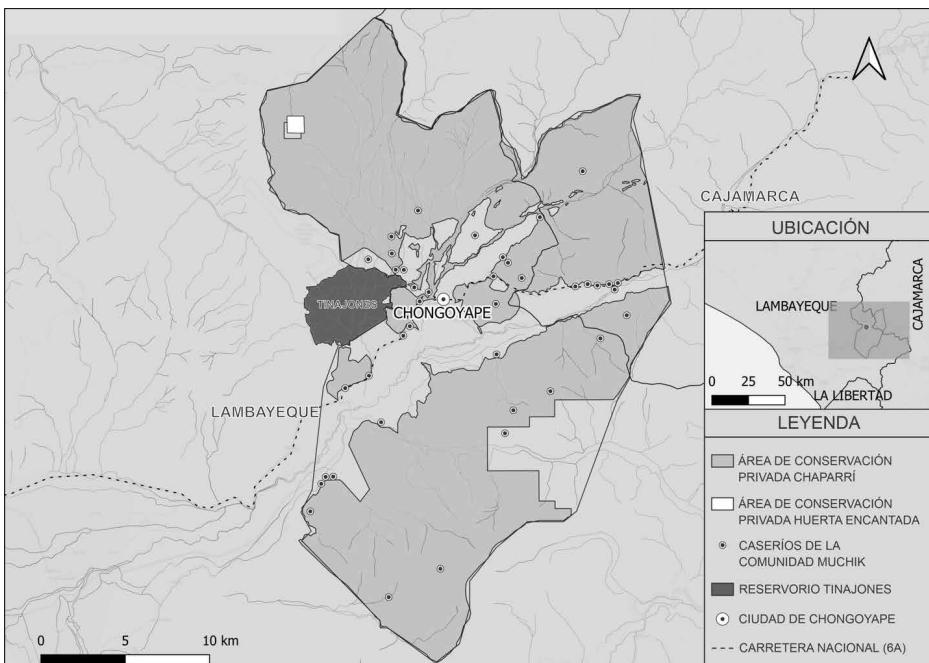
Figura 2. Áreas naturales protegidas establecidas en Lambayeque



Fuente: Flores-Fernandez (2023), basado en datos del SERNANP (<https://geo.sernanp.gob.pe/visorsernanp/>) y OpenStreetMap (<https://www.openstreetmap.org>).

Esta comunidad, al destinar más del 80 % de sus tierras comunales para la conservación, se convirtió en la primera ACP autogobernada por una comunidad campesina, abriendo el camino para la creación de 139 ACP en el país. Así, Chaparrí se convirtió en un territorio pionero en la conservación privado-comunitaria, y en uno de los lugares más emblemáticos de la red turística de Lambayeque. El trabajo de reinserción de especies en peligro de extinción en esta ACP ha sido reconocido a nivel mundial (Lezama, 2018). También, se ha reconocido a su comunidad local como ejemplo de autogestión territorial e innovación social.

La región de Lambayeque contribuye significativamente a las exportaciones agrícolas de Perú, enviando productos a mercados internacionales, generando divisas y promoviendo el comercio exterior. Por ello, uno de los mayores problemas de esta región ha sido la expansión sostenida de la frontera agrícola impulsada por grandes empresas agroindustriales como Pomalca o Cayaltí («Pomalca se convierte en primera agroindustrial...», 2010), siendo de las más importantes regiones productoras de arándano, caña de azúcar, mango, arroz, palta, limón, espárrago y maracuyá (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2022). Esta expansión de la frontera agrícola constituye simultáneamente su principal fuente de ingresos

Figura 3. Comunidad muchik Santa Catalina de Chongoyape y Reserva Ecológica Chaparrí

Fuente: Flores-Fernandez (2023), con datos del SERNANP (<https://geo.sernanp.gob.pe/visorsernancp/>) y trabajo de campo 2021-2023.

económicos y su mayor amenaza social, cultural y medioambiental. Esta expansión y la necesidad de inversiones público-privadas en infraestructura hidráulica de gran escala han sido respaldadas como parte de la estrategia de crecimiento de exportación primaria, instituida en la década de los noventa a través del plan estructural neoliberal fomentado por el expresidente Alberto Fujimori (1990-2000) (Vergara & Watanabe, 2016). Este modelo económico es un elemento clave para entender el creciente poder político de las empresas agroindustriales locales.

Chaparrí ha ganado visibilidad debido a un conflicto socioambiental iniciado en el 2015, que ha gatillado procesos de deforestación, tráfico de tierras y diversos grados de violencia y criminalización hacia la comunidad campesina conservacionista. El Gobierno regional de Lambayeque, élites agroindustriales y redes del crimen organizado están presionando a favor de la ejecución de un proyecto hidráulico que implica la construcción de una represa dentro de Chaparrí. Este proyecto forma parte de un plan hidráulico para los valles de Lambayeque, desarrollado por el Gobierno regional a través del Proyecto Especial Olmos-Tinajones (PEOT). A lo largo de los años, se ha observado un patrón alarmante de violencia y criminalización contra los líderes y defensores de la comunidad de Chaparrí («Defensoras de

un bosque amenazado», 2018). Estos líderes informan que han sido objeto tanto de violencia verbal y física, acoso, amenazas de muerte, demandas infundadas y expulsiones arbitrarias de la comunidad por parte de una red de crimen organizado dedicada al tráfico de tierras y a la apropiación de terrenos y agua, como represalias por su oposición a la construcción del proyecto hidráulico. Chaparrí lleva varios años resistiendo, a pesar del contexto sociopolítico desfavorable de Lambayeque, en el que, si bien se dictaron medidas de protección otorgadas por los Ministerios del Interior y de Justicia de Perú, los comuneros siguen enfrentando crecientes riesgos.

Para hacer frente a esta situación, nació el frente de defensa Salvemos Chaparrí, que congrega a una red de activistas de la sociedad civil y aliados de instituciones públicas. Las plataformas virtuales y redes sociales han sido fundamentales para la creación de identidad y símbolos de resistencia, donde la imagen del oso de anteojos es protagónica, resaltando la importancia ambiental de la lucha por la defensa de Chaparrí. Los campesinos conservacionistas han impulsado transformaciones en su identidad territorial para vencer obstáculos, fortalecer el apoyo mutuo y la cohesión social y promover mejoras en las relaciones sociopolíticas en la comunidad.

El movimiento socioambiental generado alrededor de Chaparrí ha logrado resistir los retos de este conflicto a través de su autodeterminación y de la conformación de valiosas redes de aliados pertenecientes a ONG, como la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, SOS Faim, Tu Tierra y Fundación Bioparc (SERVINDI, 2019; Front Line Defenders, 2021). A su vez, la ACP continuamente recibe periodistas, científicos e investigadores de reconocidas universidades e institutos nacionales y extranjeros. El movimiento de Chaparrí, a pesar de las dificultades, ha logrado detener el proyecto hidráulico a través de denuncias constantes, luchas legales y de capitalizar el apoyo de sus aliados para visibilizar su lucha («Lambayeque: Miles de agricultores marchan contra proyecto La Montería», 2023; «Lambayeque: anuncia marcha a favor de defensores ambientales», 2024). En 2023, los comuneros de Chaparrí impulsaron una marcha contra el proyecto hidráulico que reunió siete mil campesinos, la más grande registrada en la región de Lambayeque.

LA RETROALIMENTACIÓN ENTRE UNA INVESTIGACIÓN ACTIVISTA Y UN MOVIMIENTO ECOTERRITORIAL EN DESARROLLO

A lo largo de nuestro proceso de investigación activista se estableció un método de coconstrucción de conocimiento colectivo, que incluyó múltiples reuniones entre investigadores y estudiantes con una amplia red de actores, incluyendo la comunidad local de Chaparrí, diversas ONG, activistas, investigadores y asociaciones (CIPDES, Acoturch, La Huerta Encantada, Aklla Pacha, Salvemos Chaparrí), escuelas locales y su red (la Escuela César Vallejo), centros de salud, el distrito y el

municipio, agencias públicas locales, representantes de los 40 caseríos, entre otros. Entre 2018 y 2023, investigadores y estudiantes realizaron múltiples visitas de campo, análisis documental, actividades de mapeo, grupos focales y entrevistas en profundidad y semiestructuradas (presenciales y virtuales) con aproximadamente 180 participantes de la red de actores de Chaparrí. Asimismo, en Bélgica se diseminaron avances y resultados de las investigaciones, y se organizaron encuentros e intercambios de experiencias entre investigadores y actores locales. Por ejemplo, investigadores de la UNT visitaron Lovaina para participar de un encuentro con el fundador del Parque Nacional Belga Hoge Kempen. También una activista del colectivo Aklla Pacha y el frente de defensa Salvemos Chaparrí participó de un encuentro académico transdisciplinario organizado en KU Leuven.

Durante este proceso fue posible negociar y decidir tanto los temas de investigación como las iniciativas a ser impulsadas. Es relevante destacar la diversidad de enfoques interdisciplinarios adoptados por los equipos de investigación, lo cual fue fundamental para abordar los desafíos específicos de la región. Basándose en la experiencia de la comunidad en la conservación medioambiental, el ecoturismo y la defensa de la tierra y los derechos de autogestión, su interés principal se centró en un proceso transformativo hacia la sostenibilidad socioecológica y sociopolítica. En ese contexto, durante el proceso, investigadores y estudiantes analizaron la evolución de los valores ecológicos y turísticos de Chaparrí, así como los valores sociales y comunales de la comunidad campesina. Los diversos marcos teóricos de las ciencias naturales y sociales, aportados por los investigadores, se plasmaron en una tesis de bachiller, seis tesis de maestría y una tesis doctoral que abordaron temas como el poder político, la gobernabilidad de la comunidad campesina, la modernización en el manejo del agua, el ecoturismo con base comunitaria, los discursos ambientales de la política de conservación, la gobernanza de las áreas privadas comunitarias, metodologías de investigación-acción participativa e investigación activista, el empoderamiento de las mujeres campesinas y el movimiento ecoterritorial en Chaparrí, entre otros.

En cuanto a los espacios transdisciplinarios, el proceso de cocreación de conocimiento comprendió innumerables momentos de diálogo, intercambio de ideas y reflexiones, así como profundos momentos de convivencia con diferentes miembros de la comunidad. Subrayamos la importancia de estos momentos para construir confianza, lazos y un lenguaje común que nos permitiera encontrar puntos de conexión y conocer a la comunidad. Este proceso de cocreación alternó momentos formales (como asambleas comunitarias, visitas a centros de salud, escuelas y a la Municipalidad de Chongoyape) con momentos sociales informales, en los que se compartió la cotidianidad y creció la confianza. Estos momentos de reflexión y diálogo con la comunidad eran donde afloraba la creatividad, al mismo tiempo que las necesidades, aspiraciones, preocupaciones, emociones y valores se expresaban de

manera más sincera. Por tanto, dieron paso a la coconstrucción de agendas de investigación, iniciativas, activismo y redes entre investigadores y comuneros.

Durante la investigación activista no solo se realizaron actividades relacionadas con la transferencia y adopción de conocimientos, sino que también se implementó un concurso de proyectos semilla llamado Todos y todas por Chaparrí. El concurso y sus bases fueron codiseñados por los investigadores, los comuneros líderes y activistas de Chaparrí, tanto en encuentros presenciales en Lovaina y Chiclayo como en reuniones virtuales. A principios de 2020, se lanzó el concurso, que ofrecía a los miembros de la comunidad la posibilidad de proponer ideas de proyectos sostenibles a través de un fondo semilla. El contenido de los proyectos seleccionados aprovechó el conocimiento local de los comuneros, quienes, tras la creación de la reserva, enriquecieron su comprensión y conexión con la flora y fauna del territorio, revalorizando e incorporando especies nativas, y algunos de ellos se convirtieron en guías ecoturísticos y de avistamiento de aves. Después de talleres participativos y momentos de retroalimentación, comuneros y comuneras de Chaparrí presentaron 34 proyectos, abarcando temas de agricultura, medio ambiente, conservación, patrimonio cultural y turismo.

La pandemia por el COVID-19 redujo el ritmo del concurso e introdujo cambios en sus diferentes actividades. Fue en ese contexto que el concurso pudo continuar gracias a la creación de plataformas virtuales para organizar talleres y seminarios remotos. A continuación, se crearon una biblioteca de Zotero, una página de Facebook⁷ y un canal de YouTube⁸, los cuales resultaron ser plataformas efectivas para involucrar a una audiencia más amplia de los caseríos de la comunidad en la selección de diez finalistas del concurso. Los investigadores, estudiantes (virtualmente) y activistas y líderes comunitarios (*in situ*) realizaron *webinars* y colaboraron con los finalistas para elaborar videos presentando sus proyectos finalistas. Se aprovechó el espacio virtual para agregar subtítulos en español e inglés a los videos, que fueron reproducidos y compartidos múltiples veces. El video más popular obtuvo más de siete mil reproducciones⁹. Al final, un comité de expertos compuesto por académicos, diplomáticos y servidores públicos peruanos y belgas seleccionó cinco proyectos ganadores que recibieron un fondo semilla para su implementación en Chaparrí. Durante la investigación activista, nuestro equipo realizó un seguimiento de estos proyectos, que mostraron resultados valiosos. Dos de los proyectos ganadores han mostrado impactos socioambientales positivos con potencial de replicación.

El proyecto Aves-vida tiene como objetivo principal fortalecer la educación sobre la diversidad de especies de aves en Chaparrí, que atraen turistas observadores

⁷ Ver: <https://web.facebook.com/TodosporChaparri/>

⁸ Ver: <https://www.youtube.com/@concursotodosporchaparri7991>

⁹ Ver: https://www.youtube.com/watch?v=7y_yeG2AnWM

de aves de todo el mundo y estimulan el desarrollo del ecoturismo. Este proyecto capitalizó el conocimiento del territorio de una familia pionera de la reserva, que se convirtió en emprendedora del ecoturismo, centrándose en las especies de aves, su potencial socioeconómico y de desarrollo comunitario, así como en los ecosistemas de los que dependen. El fondo semilla se utilizó para la logística de los talleres, capacitaciones para el comunero líder del proyecto y la adquisición de equipos de alta calidad especializados para ver aves y realizar otras actividades relacionadas de ecoturismo. Este proyecto, dirigido a las escuelas de Chaparrí, tiene como objetivo despertar el interés de los niños y niñas por la vida silvestre, la conservación de la naturaleza, la protección de las especies y el ecoturismo. En el marco de este proyecto, se organizaron talleres y visitas de campo para los niños y jóvenes de las escuelas de la comunidad campesina, y se les enseñó sobre conservación, especies locales de aves y avistamiento de aves en la reserva ecológica (ver Figuras 4 y 5). Su efecto replicador se evidenció en una participación más integrada y una mayor colaboración entre profesores de las escuelas y padres de los niños involucrados en iniciativas sostenibles relacionadas con la siembra de hortalizas, plantas aromáticas y medicinales, el reciclaje y la recolección de compost. Tanto profesores como padres mostraron gran interés y apreciación en que los talleres de Aves-vida tuvieran como objetivo último que el avistamiento de aves se vuelva una opción laboral para los niños y jóvenes de Chaparrí. De acuerdo con el comunero líder de este proyecto, en distintos caseríos se ha convocado que se continúe con los talleres de aves con el apoyo de profesores inclinados por la conservación ambiental y se han abierto diálogos y propuestas de replicar la dinámica de los talleres con temas de agroecología, guiado ecoturístico, bionegocios, entre otros.

Un segundo proyecto, Ruta del arte rupestre Chaparrí, tuvo como objetivo despertar un interés más amplio por el patrimonio cultural de Chaparrí, en el cual los petroglifos (imágenes grabadas sobre superficies rocosas que registran rastros de actividad humana prehispánica) desempeñan un papel importante. El proyecto contribuye a prevenir la degradación de los petroglifos y a su conservación para el futuro, y podría impulsar el desarrollo local a través del ecoturismo en Los Algarrobos, donde las necesidades son altas. Los comuneros que impulsaron este proyecto recolectaron petroglifos en deterioro durante años y mapearon la localización de rocas con grabados en el territorio. Hasta el momento no se había realizado ningún registro oficial. Con el apoyo del concurso, los comuneros solicitaron un diagnóstico arqueológico de su caserío con el objetivo de sistematizar el conocimiento intuitivo que ya tenían sobre el valor arqueológico del territorio. Este diagnóstico permitió la identificación y registro científico de 138 rocas con grabados prehispánicos (petroglifos), de los cuales 53 tienen potencial turístico (ver Figuras 6 y 7), y permitió el primer diseño de una ruta turística.

Figura 4. Taller para observar aves con niños de las escuelas de la comunidad campesina



Fuente: Antero Carrasco (2023).

Figura 5. Visitas de campo para observar aves con niños de las escuelas de la comunidad campesina



Fuente: Antero Carrasco (2023).

En general, la gran mayoría de los petroglifos o grabados en Los Algarrobos fueron realizados durante el periodo Intermedio Temprano, periodo que coincide con la ocupación Mochica del área y posiblemente se extendió hasta el Intermedio Tardío, cuando se desarrolló la cultura Lambayeque, una ocupación que también es evidente en la cerámica superficial presente en el sitio (Bautista, 2022). Su efecto replicador se evidenció en el deseo de parte de los comuneros de Los Algarrobos de continuar la construcción de conocimientos que se alineen a sus objetivos de desarrollo. Este efecto se catalizó en los conflictos intercomunitarios que despertó la realización de este proyecto. Dichos conflictos revelaron la existencia de distintos objetivos de desarrollo en el caserío, con comuneros priorizando la ocupación de terrenos y la construcción de viviendas, y otros priorizando que se generen posibilidades de trabajo en ecoturismo a partir del descubrimiento de los petroglifos y su valor arqueológico. Las diferencias al abordar el proyecto generaron confrontaciones entre los comuneros, quienes debatieron temas de gobernanza comunitaria, así como de desigualdad entre caseríos respecto a la marginalidad socioeconómica y ambiental, el contraste entre la identidad campesina y la identidad conservacionista, entre otros temas. Estos conflictos han impulsado la búsqueda de nuevas oportunidades de investigación arqueológica de un grupo de comuneros de Los Algarrobos.

Figura 6. Salida de campo para el diagnóstico arqueológico en el caserío Los Algarrobos como parte del proyecto Ruta del arte rupestre Chaparí



Fuente: Flores-Fernandez (2021).

Figura 7. Registro de petroglifos en el diagnóstico arqueológico en el caserío Los Algarrobos como parte del proyecto Ruta del arte rupestre Chaparri



Figura 184. Vista Panorámica de LA-S3-P59



Figura 185. Detalle de los diseños grabados en Panel 1. LA-S3-P59

Fuente: Bautista (2022).

Además del concurso, durante la investigación se organizaron diversos talleres participativos y seminarios académicos. Los diferentes resultados se difundieron en conferencias, revistas y seminarios. Se resalta la realización de talleres como espacios de intercambio de conocimientos e ideas entre investigadores y comuneros, para diseñar iniciativas sostenibles compatibles con la conservación de la biodiversidad y el desarrollo de actividades económicas de ecoturismo. Se han realizado también

esfuerzos de diseminación a través de plataformas virtuales y de un sitio web dedicado a la investigación activista¹⁰ que reúne material bibliográfico y audiovisual relevante. Estos espacios virtuales podrían considerarse como un repositorio del conocimiento acumulado durante nuestra colaboración. Aunque la pandemia tuvo consecuencias graves, también mostró el valor añadido de crear material virtual que permanece disponible en el tiempo y abierto a un público más grande.

En suma, esta investigación activista logró un alto nivel de participación y compromiso activo de los actores locales, compromiso que requirió esfuerzos de todas las partes involucradas. Este empeño de cocreación facilitó el proceso de solidificación y visibilización de versiones propias de las historias locales, sus procesos socioecológicos, su interacción con la naturaleza y otros actores en el territorio generado en Chaparrí. Además, estos espacios propiciaron una comprensión inter y transdisciplinaria por parte de los investigadores sobre el caso de Chaparrí, permitiendo no solo la generación de estudios que aborden la intersección entre marcos teóricos y analíticos de las ciencias naturales y sociales, sino también la exploración de perspectivas que trascienden dichas intersecciones, como la ecoterritorial, la biocultural, la socioecológica, entre otras. Asimismo, facilitaron la colaboración con diversos actores relevantes, incluyendo estudiantes de diversos orígenes, activistas medioambientales y comunidades indígenas de Lambayeque, entre otros. El concurso Todos y todas por Chaparrí y las colaboraciones educativas e investigativas integradas en el proceso fueron catalizadores importantes de creatividad y participación comunitaria.

Aunque el conflicto, la violencia y las amenazas vinculadas al acaparamiento de tierras y de otros recursos siguen presentes y causan preocupación en la comunidad, la realización de esta investigación activista, y el valor asociado a su naturaleza participativa y cocreativa, ha contribuido al fortalecimiento de la identidad local y dinámicas de gobernanza como movimiento ecoterritorial que amalgama la agenda de activismo ambiental con las demandas de comunidades por la defensa de la tierra y derechos de autogestión. Esta identidad se evidencia en sus discursos públicos en protestas, entrevistas en medios nacionales e internacionales (EDERA, 2022) y redes sociales, pero también en reuniones con funcionarios públicos, organizaciones no gubernamentales, colectivos activistas y otras comunidades campesinas e indígenas.

¹⁰ Ver: <https://ees.kuleuven.be/project/chaparri>

REFLEXIONES FINALES: COCONSTRUYENDO MOVIMIENTOS ECOTERRITORIALES FRENTE AL NEOEXTRACTIVISMO

Esta investigación activista, a través de un enfoque cualitativo y participativo, se centró en fomentar sociedades democráticas y sostenibles mediante un proceso colaborativo de generación de conocimiento. A través del estudio de caso de la Reserva Ecológica de Chaparrí, se examinaron diferentes fases por las que ha pasado esta área protegida, así como las acciones que su movimiento ecoterritorial ha fomentado para recuperar su conexión con la naturaleza y recrear su comunidad. La investigación activista que describimos en este artículo constituye una colaboración internacional que buscó fomentar la justicia socioambiental y el empoderamiento comunitario a través de la cocreación de conocimientos como un proceso colectivo. Esto incluyó desde el levantamiento de información primaria cualitativa hasta la implementación del concurso de proyectos semilla y la facilitación de sus dinámicas participativas. Esto fue posible mediante una comprensión más profunda del contexto socioecológico y sociopolítico del territorio, el uso de canales de comunicación adaptables (medios virtuales y redes sociales) y la extensión de la red de conexiones con el territorio. Se cocreó conocimiento relevante para su movimiento ecoterritorial a través de las investigaciones que se realizaron en torno a la historia ecológica y cultural de la comunidad campesina, los orígenes de la reserva, el valor y potencial del ecoturismo, las dinámicas de gobernanza privado-comunitarias que crearon vulnerabilidad frente al conflicto territorial, así como una nueva identidad cultural y política que está fortaleciendo a la comunidad en su lucha. Al ejercer una nueva agencia y fortalecer sus redes sociales, la comunidad de Chaparrí está fomentando un sentido de responsabilidad y soberanía sociopolítica, integrando la gestión ambiental con la toma de decisiones liderada por la comunidad; y, por tanto, volviéndose un exponente importante del giro ecoterritorial en movimientos socioambientales de Lambayeque y Perú.

El movimiento ecoterritorial de Chaparrí ha catalizado colaboraciones con una gran variedad de actores. Entre esos actores, los investigadores lograron integrarse al paisaje de actores e instituciones que gravitan en torno a Chaparrí. Esta investigación señala la responsabilidad fundamental del mundo académico en temas de conservación, cambio climático y justicia socioambiental. Dado este contexto, coproducir y diseminar conocimientos, aportar de manera creativa a causas socioambientales, abogar por los derechos de campesinos e indígenas y apoyar el proceso de transformación ecoterritorial de las comunidades son algunos de los roles que la academia y estudiantes pueden asumir en pro de una sociedad más justa, solidaria, democrática y sustentable. Como académicos, el equipo que lidera este proyecto forma parte de este giro ecoterritorial y ha establecido relaciones duraderas, buscando continuar

la colaboración más allá de esta investigación activista. Consideramos que la experiencia en Chaparrí ha contribuido a la larga tradición de metodologías horizontales y críticas en América Latina (Gudynas & Acosta, 2011; Escobar, 2015; Leff, 2017; Larson, 2019; Svampa, 2019; Aguiar *et al.*, 2023), volviéndose una fuente significativa de inspiración e influencia para académicos de todo el mundo que exploran el potencial de la intersección entre la academia y el activismo.

Finalizamos este artículo reflexionando sobre la contribución del estudio del caso de Chaparrí y la investigación activista a las discusiones sobre el giro ecoterritorial en América Latina, que se relaciona con el llamado de académicos críticos de la región, activistas y movimientos socioambientales (Berry, 1999; De Sousa Santos, 2015; Escobar, 2014; Svampa, 2019) por un proyecto de transformación en la sociedad hacia la sostenibilidad socioecológica. Los movimientos socioambientales como el de Chaparrí pueden brindar una base sólida para repensar la sostenibilidad, particularmente para la construcción de nuevos conocimientos sociales, ecológicos, políticos y culturales a través de sus formas transformadoras de conservación, activismo y resistencia territorial. Estos conocimientos se construyen a partir de la defensa del territorio frente al neoextractivismo, haciendo frente a prácticas de desarrollo y discursos de crecimiento, progreso y capital, pero también a partir de vislumbrar caminos alternativos de desarrollo socioecológico comunitario con miras hacia la sostenibilidad.

El caso de Chaparrí ilustra el paradigma y reto del giro ecoterritorial, en el que se generaron sinergias entre un proyecto de conservación ambiental en un área privado-comunitaria con potencial ecoturístico y una cultura comunitaria campesina muchik que busca empoderar su capacidad de autodeterminación y defender del territorio frente a amenazas neoextractivistas, ampliando y fortaleciendo su red de aliados. La posibilidad de crear la figura de las ACP proporcionó un marco legal a una aspiración que ya existía entre comunidades y ciudadanos. Desde un punto de vista político e institucional, la creación de las ACP por parte de una comunidad campesina contribuyó a formalizar una inquietud y a responder a una necesidad que fue creciendo con el tiempo. Este marco legal ayudó a reforzar el discurso conservacionista y a dar reconocimiento a una comunidad campesina que carecía de visibilidad en la región y en el país. Al no depender del Estado, esta figura no cuenta con apoyo ni financiamiento, lo cual genera desafíos para su continuidad; sin embargo, estimula la búsqueda de alianzas que perfilen el proyecto territorial de la comunidad de Chaparrí y les brinden mayor libertad de acción y potencial empoderamiento para su movimiento ecoterritorial.

Este caso con sus diferentes fases alimenta los múltiples llamados de los movimientos socioambientales para generar alternativas de desarrollo decoloniales y ecofeministas (Escobar, 2008; Porto-Gonçalves & Leff, 2015; Svampa, 2019).

Además, estos movimientos buscan integrar los derechos de la naturaleza y filosofías como la del *buen vivir* (Gudynas, 2015) en comunidades indígenas y campesinas, al igual que contribuir a un mejor entendimiento y teorización del giro ecoterritorial y su desarrollo en búsqueda de la sostenibilidad del territorio en Latinoamérica. Las ACP pueden contribuir a enraizar institucional, discursiva y sociológicamente estos derechos y filosofías, así como a inspirar a otras comunidades en busca de alternativas de desarrollo para sus territorios.

REFERENCIAS

- Activan medidas de protección en favor de una defensora ambiental en Amazonas. (29 de junio de 2023). *Gestión*. <https://gestion.pe/peru/activan-medidas-de-proteccion-en-favor-de-una-defensora-ambiental-en-amazonas-peru-ministerio-de-justicia-noticia/?outputType=amp>
- Aguiar, D., Ahmed, Y., Avci, D., Bastos, G., Batubara, B., Bejeno, C., ... Valencia-Duarte, D. M. (2023). Transforming critical agrarian studies: Solidarity, scholar-activism and emancipatory agendas in and from the Global South. *The Journal of Peasant Studies*, 50(2), 758-786. <https://doi.org/10.1080/03066150.2023.2176759>
- Aimi, A., & Perassi, E. (2015). *Herencia Muchik en el Bosque de Pómac*. Fondo Italo Periviano/Ledizioni. https://www.ledizioni.it/stag/wp-content/uploads/2017/05/HERENCIA-MUCHIK-4_6_20151.pdf
- Álvarez, J., & Shany, N. (2012). Una experiencia de gestión participativa de la biodiversidad con comunidades amazónicas. *Revista Peruana de Biología*, 19(2), 223-232. <https://doi.org/10.15381/rpb.v19i2.846>
- Araújo Mendes, J. (2020). Sur global y conocimientos situados: un acercamiento. *EU-topías. Revista de interculturalidad, comunicación y estudios europeos*, 13, 71-82. <https://doi.org/10.7203/eutopias.0.18616>
- Ballón, E., Viale, C., Monge, C., Patzy, F., & De la Puente, L. (2017). *La agenda de la sociedad civil frente a las industrias extractivas en América Latina*. Natural Resource Governance Institute / Fundación Ford. <https://resourcegovernance.org/es/publications/la-agenda-de-la-sociedad-civil-frente-las-industrias-extractivas-en-el-america-latina>
- Bartra, A., & Otero, G. (2008). Movimientos indígenas campesinos en México: la lucha por la tierra, la autonomía y la democracia. En S. Moyo & P. Yeros (Coords.), *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina* (pp. 401-428). CLACSO.
- Bautista, W. (2022). *Informe final. Diagnóstico arqueológico para el proyecto: Ruta del arte rupestre en Chaparri*.
- Benzaquén, S., Monteferri, B., & Ponce, C. (2009). Perú. En B. Monteferri & D. Coll (Eds.), *Conservación privada y comunitaria en los países amazónicos* (pp. 215-156). Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA).

- Berkes, F. (2004). Rethinking Community-Based Conservation. *Conservation Biology*, 18(3), 621-630. <https://doi.org/10.1111/j.1523-1739.2004.00077.x>
- Berry, T. (1999). *The Great Work: Our Way into the Future*. Bell Tower.
- Bingham, H., Fitzsimons, J., Redford, K. H., Mitchell, B. A., Bezaury-Creel, J., & Cumming, T. L. (2017). Privately Protected Areas: Advances and Challenges in Guidance, Policy and Documentation. *Parks*, 23(1), 13-27. <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2017.PARKS-23-1HB.en>
- Botero, D., & Galeano, C. (2017). Territories in Dispute: Tensions between 'Extractivism', Ethnic Rights, Local Governments and the Environment in Bolivia, Colombia, Ecuador and Peru. En G. Carbonnier, H. Campodónico, & S. Tezanos Vázquez (Eds.), *Alternative Pathways to Sustainable Development: Lessons from Latin America* (pp. 269-290). Brill Nijhoff.
- Boyce, P., Bhattacharyya, J., & Linklater, W. (2022). The Need for Formal Reflexivity in Conservation Science. *Conservation Biology*, 36(2), e13840. <https://doi.org/10.1111/cobi.13840>
- Bringel, B. (2019). Latin American Perspectives on Social Movements Research. En F. Beigel (Ed.), *Key Texts for Latin American Sociology* (pp. 273-289). SAGE. <https://doi.org/10.4135/9781526492692>
- Brockington, D. (2002). *Fortress conservation: The preservation of the Mkomazi Game Reserve, Tanzania*. James Currey.
- Burchardt, H. J., Domínguez, R., Larrea, C., & Peters, S. (2016). *Nada dura para siempre. Neoextractivismo tras el boom de las materias primas*. Ediciones Abya-Yala.
- Buscher, B., & Fletcher, R. (2020). *The Conservation Revolution: Radical Ideas for Saving Nature Beyond the Anthropocene*. Verso Books.
- Busscher, N., Parra, C., & Vanclay, F. (2018). Land Grabbing Within a Protected Area: The Experience of Local Communities with Conservation and Forestry Activities in Los Esteros del Iberá, Argentina. *Land Use Policy*, 78, 572-582. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2018.07.024>
- Castro-Arce, K., C. Parra, & Vanclay, F. (2019). Social innovation, sustainability and the governance of protected areas: revealing theory as it plays out in practice in Costa Rica. *Journal of Environmental Planning and Management*, 62(13), 2255-2272. <https://doi.org/10.1080/09640568.2018.1537976>
- CEPAL. (2018). *Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas. https://web.archive.org/web/20190510230510if_/https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43595/1/S1800429_es.pdf
- Congreso de la República — Perú. (17 de junio de 1997). *Ley N°26834, Ley de Áreas Naturales Protegidas*. <https://www.minam.gob.pe/wp-content/uploads/2017/04/Ley-N%C2%B026834.pdf>
- Damonte, G., & Vila, G. (2014). *Agenda de investigación en temas socioambientales en el Perú: Una aproximación desde las ciencias sociales*. GRADE.

- Dargent, E., Orihuela, J. C., Paredes, M., & Ulfe, M. E. (2017). *Resource Booms and Institutional Pathways*. Palgrave Macmillan.
- De Sousa Santos, B. (2015). *Epistemologies of the South: Justice Against Epistemicide*. Routledge.
- Defensoras de un bosque amenazado. (11 de marzo de 2018, March 11). *La República*. <https://defensorasnoestansolas.com/pdf/república.pdf>
- Durand, F. (2019). *La captura corporativa del Estado en América Latina*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Eagles, P. F. (2014). Research Priorities in Park Tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 22(4), 528-549. <https://doi.org/10.1080/09669582.2013.785554>
- Equipo de Derecho Ambiental – EDERA. (2022). Entrevista al defensor ambiental Edivar Carrasco Vásquez. *Conexión Ambiental: El Portal de Actualidad Ambiental del EDERA*. <https://conexionambiental.pe/entrevista-al-defensor-ambiental-edivar-carrasco-vasquez/>
- Escobar, A. (1998). Whose Knowledge, Whose Nature? Biodiversity, Conservation, and the Political Ecology of Social Movements. *Journal of Political Ecology*, 5(1), 53-82. <https://doi.org/10.2458/v5i1.21397>
- Escobar, A. (2008). *Territories of Difference. Place, Movements, Life, Networks*. Duke University Press.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Ediciones UNAULA.
- Escobar, A. (2015). Territorios de diferencia: la ontología política de los «derechos al territorio». *Cuadernos de Antropología Social*, (41), 25-37. <https://doi.org/10.34096/cas.i41.1594>
- Escobar, A. (2020). Política pluriversal: lo real y lo posible en el pensamiento crítico y las luchas latinoamericanas contemporáneas. *Tabula Rasa*, 36, 323-354. <https://doi.org/10.25058/20112742.n36.13>
- Evo Morales renuncia a la presidencia de Bolivia (10 de noviembre de 2019). BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50369434>
- Flores-Fernandez, V., Van den Broeck, P., Hermans, E., & Parra, C. (2023). *Todos y todas por Chaparrí*. Comunidad Campesina Muchik Santa Catalina de Chongoyape/KU Leuven/UHasselt/vliruos/Universidad Nacional de Trujillo.
- Front Line Defenders. (30 de marzo de 2021). Harassment of Environmental Human Rights Defender Edivar Juan Carrasco Vásquez. <https://www.frontlinedefenders.org/en/case/harassment-environmental-human-rights-defender-edivar-juan-carrasco-vasquez>
- Galarza Contreras, E., León Morales, F., Álvarez Alonzo, J., & Cárdenas, E. (2016). *¿Cuánto sabemos los peruanos sobre Biodiversidad? Estudio de percepción pública en cinco regiones del país*. Ministerio del Ambiente Perú.
- Gillis, A., & Jackson, W. (2002). *Research Methods for Nurses: Methods and Interpretation*. F.A. Davis Company.
- Gudynas, E. (2009). Diez Tesis Urgentes sobre el Nuevo Extractivismo: Contextos y Demandas Bajo el Progresismo Sudamericano Actual. En J. Schuldt, A. Acosta, A.

- Barandiará, A. Bebbington, M. Folchi, CEDLA, A. Alayza & E. Gudynas (Eds.), *Extractivismo, Política y Sociedad* (pp. 187-225). CAAP / CLAES.
- Gudynas, E. (2015). *Extractivismos. Economía, ecología y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. CEDIB / CLAES.
- Gudynas, E., & Acosta, A. (2011). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(53), 71-83. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27919220007>
- Harvey, D. (2005). *El «nuevo» imperialismo. Acumulación por desposesión*. CLACSO.
- Holt-Giménez, E., & Altieri, M. A. (2013). Agroecology, Food Sovereignty, and the New Green Revolution. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 37(1), 90-102. <https://doi.org/10.1080/10440046.2012.716388>
- Hora, B., Marchant, C., & Borsdorf, A. (2018). Private Protected Areas in Latin America: Between Conservation, Sustainability Goals and Economic Interests. A Review. *Journal on Protected Mountain Areas Research and Management*, 10(1), 87-94. <https://doi.org/10.1553/eco.mont-10-1s87>
- Igoe, J. (2004). *Conservation and Globalization: A Study of National Parks and Indigenous Communities from East Africa to South Dakota*. Cengage Learning.
- Igoe, J., & Brockington, D. (2007). Neoliberal Conservation: A Brief Introduction. *Conservation and Society*, 5(4), 432-449. <https://www.jstor.org/stable/26392898>
- Indígenas awajún del Cenepa piden protección al gobierno ante amenazas de mineros ilegales. (27 de mayo 2022). *Exitosa*. <https://www.exitosanoticias.pe/actualidad/indigenas-awajun-cenepa-piden-proteccion-gobierno-amenazas-mineros-ilegales-n76974/amp>
- Jair Bolsonaro gana en Brasil: el candidato ultraderechista se impone en las elecciones y promete respetar la Constitución. (29 de octubre de 2018). *BBC Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45998680>
- Jerez Henríquez, B. (2015). Conflictos ecoterritoriales, megaproyectos de minería y centrales hidroeléctricas en los Andes patagónicos: escenarios y desafíos emergentes para el trabajo social. *Revista Intervención*, 4, 41-48. <https://doi.org/10.53689/int.v1i4.22>
- Kareiva, P., & Marvier, M. (2012). What Is Conservation Science? *BioScience*, 62(11), 961-969. <https://doi.org/10.1525/bio.2012.62.11.5>
- Lambayeque: Miles de agricultores marchan contra proyecto La Montería. (9 de septiembre de 2023). *Diario Correo*. <https://diariocorreo.pe/edicion/lambayeque/miles-agricultores-marchan-contra-proyecto-la-monteria-noticia/>
- Lambayeque: anuncia marcha a favor de defensores ambientales. (8 de julio de 2024). *Sol tv Peru*. <https://soltvperu.com/lambayeque-anuncia-marcha-a-favor-de-defensores-ambientales/>
- Langholz, J. A., & Lassoie, J. P. (2001). Perils and Promise of Privately Owned Protected Areas. *BioScience*, 51(12), 1079-1085. [https://doi.org/10.1641/0006-3568\(2001\)051\[1079:PAPOPO\]2.0.CO;2](https://doi.org/10.1641/0006-3568(2001)051[1079:PAPOPO]2.0.CO;2)
- Larson, B. (2019). Revisiting Bolivian Studies: Reflections on Theory, Scholarship, and Activism since 1980. *Latin American Research Review*, 54(2), 294-309. <https://doi.org/10.25222/larr.352>

- Leff, E. (2017). Las relaciones de poder del conocimiento en el campo de la Ecología Política: una mirada desde el sur. En H. Alimonda, C. Toro-Perez & Martin, F. (Coords.), *Ecología Política Latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica* (pp. 129-166). CLACSO / Universidad Autónoma de Buenos Aires.
- Lezama, C. (25 de abril de 2018). Chaparrí: la reserva que protege a la pava aliblanca y al oso de anteojos. *Andina*. <https://andina.pe/agencia/noticia-Chaparrí-reserva-protege-a-pava-aliblanca-y-al-oso-anteojos-707849.aspx>
- López-García, D., & Cuéllar-Padilla, M. (2018). Algunas reflexiones acerca del debate sobre la investigación activista y la investigación participativa en agroecología. *Agroecología*, 13(1), 99-105. <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/385701>
- Louder, E., & Bosak, K. (2019). What the Gringos Brought: Local Perspectives on a Private Protected Area in Chilean Patagonia. *Conservation and Society*, 17(2), 161-172. https://doi.org/10.4103/cs.cs_17_169.
- Maldonado Ibarra, O. A., Chávez Dagostino, R. M., & Bravo Olivas, M. L. (2020). Áreas naturales protegidas y participación social en América Latina: problemas y estrategias para lograr la integración comunitaria. *Región y sociedad*, 32, e1277. <https://doi.org/10.22198/rys2020/32/1277>
- Martin, A. (2017). *Just Conservation: Biodiversity, Wellbeing and Sustainability*. Taylor & Francis.
- Martin, A., McGuire, S., & Sullivan, S. (2013). Global Environmental Justice and Biodiversity Conservation. *The Geographical Journal*, 179(2), 122-131. <https://www.jstor.org/stable/43868542>
- Martínez Alier, J. (23 de septiembre de 2012). Conga: vida sí, oro no. *La Jornada*.
- Mier y Terán, M., Giraldo, O. F., Aldasoro, M., Morales, H., Ferguson, B. G., Rosset, P., Khadse, A., & Campos, C. (2018). Bringing Agroecology to Scale: Key Drivers and Emblematic Cases. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 42(6), 637-665. <https://doi.org/10.1080/21683565.2018.1443313>
- Ministerio de Agricultura y Riego/SERFOR — Perú. (17 de junio de 2015). *Ley N°29763, Ley Forestal y de Fauna Silvestre y sus reglamentos*. <https://sinia.minam.gob.pe/sites/default/files/siar-apurimac/archivos/public/docs/lffs-y-sus-reglamentos-29763.pdf>
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo — Perú (2022). *Reporte de comercio regional anual 2022. Lambayeque*. MINCETUR. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/4713736/RCR%20Lambayeque%202022.pdf>
- Mitchell, B., Stoltz, S., Bezaury-Creel, J., Bingham, H. C., Cumming, T. L., Dudley, N., Fitzsimons, J.A., Malleret-King, D., Redford, K.H. & Groves, C. (2018). Guidelines for Privately Protected Areas. IUCN. <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2018.PAG.29.en>
- Monteferri, B., Cuba, A., Zari, L., & Grandez, P. (2019). *Áreas de conservación privada en el Perú: avances y propuestas a 20 años de su creación*. Sociedad Peruana de Derecho Ambiental.

- Mutanga, C. N., Vengesayi, S., Muboko, N., & Gandiwa, E. (2015). Towards Harmonious Conservation Relationships: A Framework for Understanding Protected Area Staff-Local Community Relationships in Developing Countries. *Journal for Nature Conservation*, 25, 8-16. <https://doi.org/10.1016/j.jnc.2015.02.006>
- Nieto-Romero, M., Valente, S., Figueiredo, E., & Parra, C. (2019). Historical Commons as Sites of Transformation. A Critical Research Agenda to Study Human and More-Than-Human Communities. *Geoforum*, 107, 113-123. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2019.10.004>
- Organización de las Naciones Unidas – ONU (1992). United Nations Conference on Environment and Development, Rio de Janeiro, Brazil, 3-14 de junio. ONU. <https://www.un.org/en/conferences/environment/rio1992>
- Organización Internacional del Trabajo — OIT. (1989). *Convenio Núm. 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales*. <https://www.ilo.org/es/media/443541/download>
- Parra, C., Flores-Fernandez, V., Bruno, S. S., Van den Broeck, P., Skrimizea, E. M., & Hermans, E. (2021). De commoners van Chaparri: De invloed van neoliberaal extractivisme op gemeenschapsgronden in Latijns-Amerika. *Ruimte: Vakblad van de Vlaamse Vereniging voor Ruimte en Planning*, (51), 64-69.
- Pegas, F. D. V., & Castley, J. G. (2014). Ecotourism as a Conservation Tool and its Adoption by Private Protected Areas in Brazil. *Journal of Sustainable Tourism*, 22(4), 604-625. <https://doi.org/10.1080/09669582.2013.875550>
- Perú: Patrimonio natural y megadiverso. (2014). *World Wildlife Fund*. <https://www.wwf.org.pe/?221934/perupatrimonionaturalymegadiverso>
- Pomalca se convierte en primera agroindustrial en producir azúcar de remolacha. (22 de noviembre de 2010). *Andina*. <https://andina.pe/agencia/noticia-pomalca-se-convierte-primer-a-agroindustrial-producir-azucar-remolacha-329188.aspx>
- Por qué Lula pasó 580 días en la cárcel y luego su condena fue anulada. (29 de septiembre de 2022). *BBC Brasil*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-62987279>
- Porto-Gonçalves, C., & Leff, E. (2015). Political Ecology in Latin America: The Social Re-Appropriation of Nature, the Reinvention of Territories and the Construction of an Environmental Rationality. *Desenvolvimento E Meio Ambiente*, 35, 65-88. <https://doi.org/10.5380/dma.v35i0.43543>
- Pringle, R. M. (2017). Upgrading Protected Areas to Conserve Wild Biodiversity. *Nature*, 546, 91-99. <https://doi.org/10.1038/nature22902>
- Ramutsindela, M. (2015). Extractive Philanthropy: Securing Labour and Land Claim Settlements in Private Nature Reserves. *Third World Quarterly*, 36(12), 2259-2272. <https://www.jstor.org/stable/43921040>
- Restrepo Botero, D. I., & Peña Galeano, C. A. (2017). Territorios en disputa: Tensiones entre «extractivismo», derechos étnicos, gobiernos locales y medio ambiente en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. *International Development Policy| Revue internationale de politique de développement*, (9). <https://doi.org/10.4000/poldev.2508>
- Romero, M. (2015). El uso del espacio natural para el desarrollo del territorio: los bosques secos de algarrobo para las comunidades rurales en Lambayeque, 1985-

2015. *Investiga territorios*, (2), 105-118. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/investigaterritorios/article/view/16090>
- Ruiz, J. (2020). Chaparrí, resistencia campesina por los bosques, el territorio y la libre determinación. En F. Escárzaga & L. Henrique Pinto (Cords.), *Procesos de reconstitución comunitaria en la defensa del territorio contra el extractivismo en América Latina* (pp. 73-98). Universidad Autónoma Metropolitana / Unidad Xochimilco.
- Ruiz-Rosado, O. (2006). Agroecología: una disciplina que tiende a la transdisciplina. *Interciencia*, 31(2), 140-145. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33911311>
- Sánchez Narváez, C. A. (2019). *Poder político y gobernabilidad en la comunidad campesina Muchik Santa Catalina de Chongoyape, área de conservación privada Chaparrí, Chiclayo–Lambayeque*. Universidad Nacional de Trujillo.
- Serenari, C., Peterson, M. N., Wallace, T., & Stowhas, P. (2017). Indigenous Perspectives on Private protected Areas in Chile. *Natural Areas Journal*, 37(1), 98-107. <https://doi.org/10.3375/043.037.0112>
- Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado – SERNANP (2024). Mapa de áreas naturales protegidas de administración privada. *SERNANP*. <https://geoportal.sernanp.gob.pe/wp-content/uploads/2023/11/Mapa-Oficial-especial-para-ACP-1.pdf>
- Servicios de Comunicación Intercultural – SERVINDI (4 de junio de 2019). Defensor de Chaparrí es nominado a premio mundial «Héroes del Paisaje». *Noticias SERVINDI*. <https://www.servindi.org/actualidad-noticias/04/06/2019/global-landscapes-forum-2019-nomina-defensor-ambientalista-de>
- Stolton, S., Redford, K. H., Dudley, N., & Bill, W. (2014). *The Futures of Privately Protected Areas*. IUCN.
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias* (1era ed.). Bielefeld University Press. <https://doi.org/10.14361/9783839445266>
- Svampa, M. (2023). Toward a Socioenvironmental Agenda for South America. *NACLA Report on the Americas*, 55(1), 88-97. <https://doi.org/10.1080/10714839.2023.2184083>
- Toledo, V. (1995). *Peasantry, Agroindustriality, Sustainability. The Ecological and Historical Basis of Rural Development. Working Paper*. Interamerican Council for Sustainable Agriculture.
- Vergara, A., & Watanabe, A. (2016). Peru Since Fujimori. *Journal of Democracy*, 27(3), 148-157. <https://doi.org/10.1353/jod.2016.0054>
- Wells, M., & Brandon, K. (1992). *People and Parks: Linking Protected Area Management with Local Communities*. World Bank.
- Years of Political Crises in Peru Are Finally Hitting Its Economy. (2018). *Reuters*. <https://www.reuters.com/world/americas/years-political-crises-peru-are-finally-hitting-its-economy-2022-08-18/>